

Hoy vamos a continuar con la serie de sermones *Peligros Para la Verdadera Comunión*. Y esta es la 4ª parte.

Mi plan era terminar esa serie de sermones con la 3ª parte, porque quería hablar de algunas cosas más adelante, en la Fiesta de los Tabernáculos, pero he decidido no hacerlo. Y espero poder terminar esta serie de sermones hoy. Vamos a hablar de algunas cosas sobre la comunión, cosas que ahora entendemos mucho mejor que en el pasado, debido a lo que estamos pasando ahora, durante un año casi, con las restricciones a causa del coronavirus.

En algunos lugares las restricciones siguen vigentes y las cosas se están poniendo muy difíciles. Sé que en Australia ellos han vuelto a confinar algunos estados, algunas regiones. No estamos seguros de si las personas en Australia podrán reunirse para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Y lo mismo ocurre con el Reino Unido. No sabemos si las personas podrán ir al continente europeo para celebrar la Fiesta. Quizá ellos no puedan viajar debido a las nuevas cepas que han surgido. Creo que ellos lo llaman de la cepa Delta o la cepa de la India. Que viene de la India.

Esas cosas siguen pasando. El virus sigue mutando. Esto es como el conejito de las pilas Duracell, que sigue y sigue. En toda América Central y América del Sur el virus sigue mutando. Esa parte del mundo está siendo fuertemente golpeada en estos momentos. El virus ha golpeado fuertemente a la India y ahora el foco se ha trasladado a Sudamérica.

Y esto también afecta la comunión en la Iglesia de Dios y trae a la superficie ciertas cosas en la manera cómo funcionamos como Iglesia y lo que hacemos. Voy a volver a esto al final del sermón de hoy. Pero el deseo del pueblo de Dios es poder tener comunión unos con otros. Creo que valoramos más esas cosas cuando no las tenemos.

Como cuando pasó lo de la Apostasía. Queríamos los Días Sagrados, el Sabbat con los demás, pero no sabíamos qué hacer. No sabíamos como seguir adelante. “¿Dónde está la Iglesia? ¿Dónde está la organización, el liderazgo de la Iglesia?” Porque con la dispersión de las personas el liderazgo también se dispersó. Ya no había una estructura. No sabíamos a través de quién Dios estaba trabajando. No sabíamos qué estaba sucediendo.

Hemos tenido que pasar por muchas cosas. Antes y después de la Apostasía muchos se marcharon de la Iglesia. Gran parte de la Iglesia se dispersó. Es horrible todo por lo que pasamos. Pero después de haber experimentado algo así el deseo de poder reunirnos con otros para celebrar el Sabbat y los Días Sagrados era mucho más fuerte. La comunión ya no era algo que dábamos por sentado y la valorábamos mucho más. A veces tenemos que pasar por ciertas experiencias para comprender esto. Para comprender que Dios desea que tengamos comunión con Él. Para entender hacia adonde Él nos está guiando. Y lo mismo es cierto cuando se trata de la comunión unos con otros. La importancia de esto para la Iglesia. Lo mejor de todo es entender que somos una familia, una familia espiritual, y que como familia espiritual que somos necesitamos tener comunión unos con otros. Y cuanto más podamos tener comunión unos con otros, a la manera de Dios, como Dios desea, más fuertes podremos volvernos.

En la presente serie de sermones hemos estado hablando sobre varias cosas. No se trata solamente de las Verdades que Dios nos ha dado o de específicas de la Iglesia. Se trata de lo que Dios nos enseña a cada Sabbat sobre cómo debemos vivir, sobre cómo debe ser nuestra relación unos con otros, nuestra comunión unos con otros y nuestra comunión con Dios. Dios nos enseña esas cosas muy a menudo en la Iglesia. Esto es una cuestión de estar en unidad, es una cuestión de tener comunión unos con otro, el valor de esas cosas.

Vayamos a **1 Juan 2**. Hemos estado hablando sobre el hecho de que debemos esforzarnos por aferrarnos a la verdad. Que tenemos que reconocer las verdades que Dios nos da y vivir de acuerdo a ellas. Pero no se trata solamente de las Verdades que Dios nos ha dado. A

veces podemos leer ciertas cosas en la Biblia e interpretarlas de la manera equivocada. Debemos tener cuidado con eso.

En la Iglesia Dios nos da cosas que nos ayudan a tener más equilibrio, a crecer y a ser más sensatos. Y en ese proceso llegamos a una mayor unidad. Maduramos y crecemos y vemos cosas en las que no estamos siendo sensatos, en las que no tenemos equilibrio, y Dios entonces nos ayuda a perfeccionarnos en esas cosas para que podamos ser verdaderamente sensatos y equilibrados. Siempre debemos estar creciendo y madurando en la Iglesia. Necesitamos esto individualmente, pero también lo necesitamos como Iglesia. Aprendemos esas cosas.

1 Juan 2. La forma en que vivimos y nuestra relación unos con otros, con Dios y con Cristo, tiene mucho que ver con la verdadera comunión. Antes de leer este versículo, quisiera decir algo sobre la oración. A veces tardamos mucho tiempo en comprender la importancia de la oración en nuestra vida diaria. ¿Cómo podemos crecer espiritualmente si no Dios no es lo primero en nuestra vida, si no tenemos una relación sólida con Dios? No se trata de la cantidad de tiempo que oramos. Un día nuestras oraciones pueden ser más largas de lo normal y el otro día pueden ser muy cortas. Pero debemos pensar en Dios todos los días. Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Debemos desear incluir a Dios en todo lo que hacemos, todos los días. Deseamos que Su espíritu permanezca en nosotros. Porque entendemos lo importante que es esto. Entendemos lo importante que es arrepentirnos constantemente.

Vamos hablar hoy de cosas que escuchamos a cada Sabbat, porque comprender que siempre hay cosas de las que debemos arrepentirnos, constantemente. Somos personas carnales. Y no sé ustedes, pero cuanto más yo crezco... Porque debemos estar siempre creciendo. Pero cuanto más crecemos, más debemos odiar el egoísmo. Porque vemos el egoísmo en nosotros mismos. Vemos nuestra forma de pensar y debemos contra esto. ¡El egoísmo es realmente asqueroso! La forma en que pensamos como seres humanos por naturaleza no es nada buena. No viene de Dios. No es divina. Realmente no lo es.

Dios nos ha llamado a luchar contra esto. Tenemos que luchar en esa batalla contra nosotros mismos, contra el egoísmo. Tenemos que reconocer que el egoísmo va en contra de Dios. Va en contra del espíritu de Dios e impide que el espíritu de Dios fluya en nuestra vida. Debemos luchar siempre. Es muy bonito entender eso. Porque no tenemos mucho tiempo para luchar esa batalla. ¿Veinte años? ¿Treinta años? Yo ya llevo unos cincuenta años en esto. Y esto no es nada comparado a lo que Dios tiene para nosotros. Podemos ser parte de Su Familia, para siempre. Y para siempre es mucho, mucho tiempo. Pero somos seres humanos pensamos que cincuenta años, cuarenta años, treinta años es mucho tiempo para seguir luchando en esa batalla, para ser persistentes, para perseverar y seguir abordando las cosas que tenemos que abordar.

Hay personas en la Iglesia que se cansan de luchar en esa batalla. Pienso en cuantas personas se han marchado de la Iglesia porque pensaban: “Estoy cansando de oír lo malo que soy semana tras semana”. Bueno, si usted quiere cambiar, si usted quiere ser parte de la Familia Dios, entonces usted tiene que entender lo malo que usted es, tiene que entender cómo es la mente que tenemos los seres humanos sin el espíritu de Dios. Porque la naturaleza humana es demoníaca, es satánica por naturaleza. Satanás es egoísta. Es por eso que él hizo lo que hizo. Es por eso él se volvió contra Dios. Fue debido a ese egoísmo. Podemos elegir luchar contra eso y recibir lo que Dios tiene para nosotros. Esas son elecciones que Dios nos da. ¡Impresionante! La creación de la vida humana es algo maravilloso. De verdad.

1 Juan 2: 15 - No améis al mundo ni las cosas del mundo. Usted tiene que tener cuidado con lo que usted lee, con cómo usted lee las cosas. Y este es el contexto de lo que Dios nos ha dado aquí. Para mí, lo que Dios ha revelado a Juan son las cosas más impresionantes jamás reveladas a los seres humanos. Comenzando en Juan 14, el hecho de que Dios Padre y Cristo pueden permanecer en nosotros y nosotros en ellos. Luego, Juan sigue edificando sobre esas cosas aquí, de una manera impresionante, debido al entendimiento que Dios le dio de esas cosas después. Juan empezó a entender ciertas cosas espiritualmente, las cosas más profundas que tenemos espiritualmente.

No améis al mundo ni las cosas del mundo. ¿Dónde está el equilibrio? Esto aquí se refiere a cuál es nuestro enfoque, a qué es lo primero para nosotros. ¿Es el mundo y el sistema del mundo más importante para nosotros que el camino de vida de Dios? Aquí nos es dicho que si las cosas de los hombres, las cosas del mundo, las cosas que el mundo ha establecido, si eso es a lo que miramos, si nos dejamos guiar por esas cosas, si deseamos esto más que la verdad de Dios, entonces tenemos un problema. Ese es el contexto aquí.

No améis al mundo, ni las cosas del mundo. ¡La verdad es que me encanta mi casa! ¡Amo nuestro jardín! ¡Me encanta nuestro coche! ¡Me encantan las cosas que Dios nos ha dado! ¡Me encanta la comida que comemos! Y todo esto es del mundo. El mundo vende esas cosas y nosotros las compramos. ¡Y esto es genial! La comida, el vino, una buena copa de vino con la comida. ¡Yo disfruto de esas cosas! Pero, ¿es de eso que Juan está hablando aquí? No. Él está hablando de lo que es mundano, lo que está en contra del camino de vida de Dios.

No améis al mundo ni las cosas del mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¡Palabras muy claras! El amor del Padre simplemente no está en esa persona. Algo anda mal. Esto significa que estamos respaldando algo que no deberíamos respaldar, porque es algo que está en contra de lo que Dios nos dice. Y si hacemos eso, estamos cometiendo pecado. Espero que todos comprendamos eso. Porque la única razón por la que Dios el Padre no puede permanecer en nosotros es debido al pecado, es porque no nos arrepentimos del pecado. Pero si estamos arrepintiéndonos del pecado, si estamos luchando por el camino de vida de Dios, si estamos esforzándonos por tener esta unidad y armonía dentro del Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, unos con otros, con Dios, si estamos esforzándonos por vivir de acuerdo con el camino que Él nos ha mostrado, si tenemos equilibrio en las cosas y somos sensatos, ¡esto es maravilloso! Porque entonces Dios nos bendecirá y permanecerá en nosotros.

Pero si deseamos algo que es contrario a eso, Él nos permite tenerlo. Porque esa es nuestra elección. Él nos permite tenerlo, pero Él no permanecerá en nosotros. Eso es lo que es dicho aquí. Juan usa palabras sencillas, habla claro y sin rodeos. Y esto es lo que yo también estoy haciendo en los sermones últimamente. Y sé que debo hacer esto más a menudo, porque ya no nos queda mucho tiempo y ciertas cosas pueden comenzar a suceder a cualquier momento.

Porque si no podemos ver lo que está pasando en este mundo, si no podemos lo que está pasando en China, en Rusia, entre las naciones, toda la locura que está teniendo lugar en el mundo... El período de tiempo por el que hemos estado esperando durante mucho, mucho tiempo está ahora a la vuelta de la esquina. ¡Impresionante!

Y por eso debemos tener una mayor unidad dentro del Cuerpo de Cristo. Esta Iglesia, la Iglesia de Dios, será limpiada de arriba abajo. Esto comenzó en 2012, 2013. Y esa limpieza, ese proceso de purificación, adelante. Ese es un proceso continuo. Pero sé, debido a las cosas que están sucediendo, que ese proceso ahora se ha intensificado nuevamente. ¿De acuerdo? Cada vez más personas eligen el camino equivocado porque no perseveran, porque no ponen a Dios en primer lugar en sus vidas, porque permiten que otras cosas las distraen y las hagan desviarse del camino correcto.

La semana pasada he tenido que cumplir con la desagradable tarea de decir a una persona: “Debido a lo que estás haciendo, ya no eres parte de la comunión en la Iglesia de Dios. Estás desobedeciendo a Dios. Has estado desobedeciendo a Dios durante mucho tiempo sin arrepentirte. No te has preocupado en tener comunión con los demás en la Iglesia, mismo teniendo la oportunidad de hacerlo. No estás siendo fiel a Dios. ¡Has estado robando a Dios!” ¿Cómo puede alguien hacer eso? Yo no entiendo esa mentalidad. ¿Cómo puede alguien que está en la Iglesia de Dios durante tanto tiempo no comprender que tenemos que dar los diezmos y las ofrendas? Esas cosas deberían ser claras para todos nosotros. ¿Robarle a Dios? yo quedo boquiabierto cuando me entero de que una persona no tiene miedo de hacer eso. “¿No tienes miedo de hacer tal cosa?” ¡Eso es algo que yo no puedo entender!

Porque todo lo que hay en el mundo – la concupiscencia... Los deseos egoístas que tenemos, las cosas que queremos. ...de la carne... ¡Me encanta este versículo! ...la

concupiscencia de los ojos y la soberbia orgullo de la vida – nada de esto proviene del Padre. Esas cosas son del mundo. Y si cedemos a esas cosas esto nos lleva por mal camino. Porque queremos algo diferente, debido a nuestra naturaleza. Así es nuestra naturaleza. **La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida.**

Orgullo. Esa es la perfecta definición de Satanás. Él está lleno de orgullo. Él está absolutamente en contra de Dios. Y en el momento en que empezamos a respaldar algo que es contrario a lo que Dios nos muestra, que es contrario al camino por el que Dios guía, si nos ponemos por encima de Dios, ¡esto no es otra cosa que orgullo! ¡Qué cosa tan horrible que las personas en la Iglesia de Dios puedan hacer esto!

La gran mayoría de las personas que alguna vez han sido bautizadas se han vuelto contra Dios. ¡Impresionante! La gran mayoría de las personas que alguna vez han sido bautizadas en la Iglesia de Dios se han vuelto en contra de Dios, ya sea porque se han ido voluntariamente, porque varias cosas las alejaron de la Iglesia, o porque les fue dicho: “Te has separado de Dios. Ya no eres parte de la Iglesia de Dios”. Elecciones. Elecciones. Elecciones.

Versículo 17 - Y el mundo pasa, y su concupiscencia... Podemos ver aquí que Dios tiene un plan. Ahora que estoy escribiendo este nuevo libro me estoy centrando más mi atención en ciertas cosas. Esta vez está siendo un poco diferente que antes. Estoy entusiasmado con lo que estoy haciendo. Como siempre lo he estado con cada uno de los libros que he escrito. Pero con este nuevo libro estoy mucho más entusiasmado que con cualquiera de los otros. Estas cosas simplemente están mucho más claras para mí ahora. Si entendemos la secuencia de los acontecimientos y el plan de Dios, entonces entendemos que, después que Dios nos llama, no tenemos mucho tiempo para ser transformados, para cambiar, para crecer. El fin de todo esto está tan cerca ahora. Esos 1.100 años van a pasar muy rápido en el esquema de las cosas. Para los que serán resucitados esto pasará muy rápido. Y el concepto que tenemos del tiempo comienza a cambiar. Nuestra visión, nuestra comprensión de las cosas comienza a cambiar.

El mundo pasa... En otras palabras, los caminos del mundo. Durante el Milenio habrá un solo gobierno, una sola Iglesia. Los caminos del mundo no serán permitidos. Y por supuesto que las personas intentarán revivir ciertas cosas, intentarán hacer varias cosas, pero esto no durará mucho. Ellos serán punidos. Mismo si eso significa que ellos tengan que perder la vida. Así es como ellos van a ser separados de la Iglesia. Dios es muy claro sobre cómo serán las cosas en el Milenio. Ciertas cosas en la sociedad, cosas que las personas hacen, no serán toleradas. Si las personas quieren vivir de manera diferente, esto simplemente no se les será permitido. Es increíble, entender eso. Porque el sistema judicial de Dios, el gobierno de Dios va a gobernar y hará cumplir la ley.

La Biblia dice que Cristo va a gobernar con cetro de hierro. Y sabemos que a algunas personas esto no les gustará para nada. Hemos estado hablando anoche sobre algunas personas en una congregación que dijeron que yo era un sheriff. Eso fue antes de la Apostasía, cuando yo era el ministro de esa congregación. Porque cuando uno se esfuerza por imponer el camino de vida de Dios en la Iglesia, si las personas están haciendo cosas que no están bien - y me refiero a cosas muy equivocadas, realmente atroces en algunos casos - y uno les echa de la Iglesia, entonces ellos dicen que uno es un sheriff, que uno es cruel, es muy estricto y ese tipo de cosas sea. Yo pienso: “¡Por favor!” O bien usted quiere el camino de vida de Dios o no lo quiere.

Cristo va a gobernar con cetro de hierro. El camino de vida de Dios será impuesto a las personas. Si ellas quieren hacer cosas que están en contra de lo que Dios dice, si un grupo de personas, una nación, o lo que sea, quiere hacer algo que no está bien, algo ignominioso, esto no les será permitido. Algunas cosas serán corregidas muy rápidamente. Las personas no tendrán que acudir a los tribunales con juicios que se prolongan durante años y años y años. No habrá abogados que defiendan a los diferentes lados. No habrá jurados que decidan lo que ellos piensan que es correcto o no, persuadidos por otros. Porque la Familia Dios sabrá exactamente lo que sucedió en cada caso, de cualquier sabrá lo que las personas han hecho realmente, y juzgará en consecuencia.

Y quizá esto pueda ser difícil para algunos. Pienso en el mundo, en lo difícil que serán las cosas para algunos. ¿Que pasará cuando esas personas oigan que no deben cometer adulterio, que el adulterio es prejudicial para las familias, para los matrimonios? Esto me hace pensar en lo que ellos llaman de “*el cinturón de la Biblia*”. Yo me pongo enfermo cuando pienso en esas cosas. Porque su manera de vivir, sus iglesias están plagadas de esas cosas. Personas que engañan unas a otras. Ellos suelen organizar reuniones a las que acuden muchísimas personas y, con el tiempo, bajo los auspicios de algo que se supone que es bueno como la adoración u otras actividades que ellos organizan, se forman grupos, unos contra otros. Y esto pasa tanto en el escalafón más bajo como en el más alto de la organización.

Y no sé ustedes, pero a mí esas cosas que pasan en el mundo me ponen enfermo. Ellos engañan y mienten unos a otros. ¿Cómo puede una organización que a si misma se denomina como iglesia estar involucrada en ese tipo de cosas? Porque esas cosas pasan. Esas cosas han sucedido en la Iglesia de Dios Universal. Y si usted busca una organización que se ha esforzado durante décadas por vivir de la manera correcta, usted no encontrará otro grupo de se haya esforzado más. Pero ese tipo de cosas también han salido a la luz en entorno de la Iglesia de Dios. ¿Significa eso que esas cosas pasan con toda la Iglesia? ¡No! Así no son las cosas no en la Iglesia. En absoluto. La Iglesia lucha contra esas cosas. La Iglesia enseña que esas cosas son equivocadas. Pero es muy difícil vivir de manera totalmente pura en el entorno de las otras iglesias en el mundo. Y cuantos más miembros tenga una organización, más esas cosas suceden.

Espero que ustedes entiendan esto. Las personas se juntan y después de un tiempo un hombre y una mujer están compartiendo algo entre ellos y piensan: “No puedo hablar con mi esposo de esa manera”. O: “No puedo hablar con mi esposa de esa manera”. Y entonces ellos entablan amistad. ¡Y de ahí viene el adulterio! Las personas comienzan a compartir estas experiencias y, de repente, surge esa atracción y, de repente, están cometiendo adulterio. Es por eso que hay tantos divorcios en este país. También en lo que ellos llaman de “mundo religioso”. ¡Enfermizo! ¡Enfermizo! ¡Enfermizo!

Y entonces es difícil cuando alguien les dice: “¡Has cometido adulterio! ¡Ya no eres parte de la Iglesia de Dios!” ¿Qué piensa usted? ¿Cree usted que podrá permanecer en la Iglesia de Dios si usted ha hecho algo de esa naturaleza? ¿Cree usted que la Iglesia debería permitir eso? ¡Por supuesto que no!

Y depende del pecado que la persona haya cometido, de lo que la persona haya hecho. Hay situaciones en las que decimos a una persona: “Tú ya no eres parte de la Iglesia de Dios. Te separaste hace mucho tiempo por haber hecho lo que has hecho”. Hay diversos tipos de pecados en el mundo, cosas que también pueden suceder en la Iglesia.

¿Es Cristo cruel porque él va a gobernar con cetro de hierro? Porque ese tipo de usted-sabe-qué no será tolerado. No habrá todo un ejército de abogados tratando de decidir cómo hay que dividir las cosas en una familia porque dos personas deciden que ya no quieren vivir juntas, porque tienen otra pareja a quien realmente quieren. “Quiero estar junto con mi nueva pareja. Así que, tenemos que resolver esto. ¿Cómo vamos a hacer esto de manera imparcial?” ¿Y cómo se hace esto? Usted ha arruinado su vida, ha echado a perder la vida de toda su familia etc... Espero que esas cosas ustedes también se sientan enfermos con ese tipo de cosas. Porque, en lo que a esto se refiere, este mundo es realmente ignominioso.

Y supongo que porque estoy escribiendo sobre el hecho de que cuando Cristo vuelva él va gobernar con cetro de hierro, esto es algo especial para mí. Yo espero con ansias a que llegue ese momento. No será un gobierno inflexible, pero las cosas serán muy difíciles para los que no quieran vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Las cosas serán difíciles para ellos porque eso no es lo que ellos quieren. ¡Esto les parecerá demasiado riguroso! “Dios es demasiado severo”. Así es como ellos ven al Dios en el Antiguo Testamento. Debido a las cosas que Dios dijo en diferentes ocasiones. “Cristo no decía esas cosas. Él es más benévolo, es más misericordioso”. Yo pienso: “¡Por favor!” Ellos no entienden nada.

Hijitos, ya estamos viviendo en el tiempo final; y como habéis oído que el anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos. ¡Juan no estaba

hablando sobre el mundo! Él estaba hablando sobre la Iglesia de Dios. Él estaba hablando de personas que han sido bautizadas en la Iglesia de Dios. Juan aquí se refiere a algo que siempre ha pasado. Es por eso que Pablo escribió sobre la Apostasía que tendría lugar en la Iglesia. Y también sobre el hombre de pecado, el hijo de perdicción. Esta fue la advertencia que Pablo dio a la Iglesia. Esas son enseñanzas que fueron dadas a la Iglesia mucho tiempo antes. El anticristo iba a venir. ¿Y qué es un anticristo? Juan dice aquí que hay muchos anticristos. **...así también ahora han surgido muchos anticristos...** En la Iglesia de Dios. Lo que significa que las personas no están viviendo de como deben vivir. Y ellas ya no son parte de la Iglesia porque ellas no viven de acuerdo con el camino de vida de Dios. Porque, o bien nos estamos esforzando por vivir de acuerdo con este camino de vida y nos arrepentimos del pecado o no lo. Usted no puede involucrar los caminos del mundo en esto. Usted no puede vivir como las personas del mundo viven. Usted tiene que esforzarse por vivir de la manera correcta delante de Dios en todo lo que usted hace. Si tiene un negocio, usted no debe engañar a las personas. Sea lo que sea que usted haga, usted debe hacer lo que es correcto a los ojos de Dios.

Hijitos, ya estamos viviendo en el tiempo final; y como habéis oído que el anticristo había de venir, así también ahora han surgido muchos anticristos. Por esto sabemos que es el tiempo final. Ellos esperaban lo mismo que nosotros estamos esperando. Solo que nosotros sabemos que vivimos en esos tiempos y que ahora los acontecimientos del tiempo del fin están comenzando a tener lugar. Esto ya ha estado pasando durante algún tiempo. La Apostasía, una de las cosas más importantes que han sido profetizadas para el tiempo del fin, ya ha tenido lugar. Sabemos que esto tenía que ver con la Iglesia y que ciertas cosas están sucediendo en el mundo. Esto es algo único, porque es lo que todos ellos esperaban también. Todos han esperado por el regreso de Cristo desde que él se fue. Esa era una de las cosas que ellos querían saber, que ellos le preguntaron cuando él estuvo con ellos durante esos cuarenta días. “Esto no será pronto”. Él no les dijo cuánto tiempo iba a pasar, pero “esto no va a suceder ahora, no es el momento todavía”. Ellos deseaban ver las cosas que tendrán lugar en el tiempo del fin, como todos en la Iglesia siempre han deseado. Todos siempre han deseado que Cristo vuelva pronto.

Versículo 19 - Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros... En otras palabras, estamos hablando de la Iglesia. Algunos se fueron. Se marcharon. Quizá ellos no tengan sido expulsados, pero aquí dice: **Salieron de nosotros...** hablando de los que están en contra de Cristo, de los que son anticristos. Esto se refiere a las personas que trabajan en contra de Cristo. ¿Qué significa esto? Por un lado, esto significa las personas no se arrepienten. Porque entonces ellas van en contra del propósito, de la razón por la que Cristo murió. Él murió es para que nuestros pecados puedan ser perdonados y así Dios Padre y Cristo puedan permanecer en nosotros. ¡Qué cosa tan maravillosa y tan bonita!

Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros habrían permanecido con nosotros. Y ayer anoche estuvimos hablando sobre las cosas que pasaron con todas esas personas cuando tuvimos la Apostasía. Pero especialmente desde que la Apostasía tuvo lugar. Y también en PKG. Cientos y cientos y cientos, miles de personas han venido y se han marchado. Mismo después de la Apostasía. ¡Increíble! ¡Alucinante! Es por eso que he dicho que no importa cuantos quedemos, el Cuerpo de Cristo será purificado, estará totalmente limpio.

Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubieran sido de nosotros habrían permanecido con nosotros. Pero salieron para que quedara evidente que no todos eran de nosotros. Y esto es algo muy difícil. No me gusta cuando tenemos que tomar ciertas decisiones administrativas en la Iglesia, en el ministerio, porque las personas deciden no volver. Esto ha pasado recientemente, ¿no verdad? ¿Esta última semana? Otra persona que nos ha comunicado que no va a regresar. Muy bien. Esto es una elección.

Esto es algo que sucede de diferentes maneras, pero el resultado es el mismo. Y entonces esto queda evidente. Y esto puede ser algo sano espiritualmente, porque usted ve un determinado comportamiento y usted es capaz de decir: “Ellos ya no están con nosotros. Ahora puedo ver esto y puedo aprender de ello. Porque eso no es sano espiritualmente. Y si esto no cambia, ese puede ser el resultado”. Eso puede espolpear a las personas al

arrepentimiento, a luchar, a luchar contra la naturaleza humana, a llevarlas a pensar: “¡No quiero que eso suceda en mi vida!”

Esto tiene un aspecto positivo, aunque sea doloroso. Porque no sé ustedes, pero deberíamos desear que todos los que alguna vez hayamos conocido podamos permanecer juntos. Yo odio lo que he visto a lo largo de los años en la Iglesia de Dios. Desde que estoy en la Iglesia de Dios nunca ha pasado un año en el que alguien se haya marchado. Es horrible pasar por esa experiencia. Porque entablamos amistad con las personas, como dice ese himno: “Caminábamos lado a lado a la casa de Dios disfrutando de los dulces consejos”. A veces esto va acompañado de traición. Y esto es algo horrible, es algo desgarrador. Porque si usted está convencido del camino de vida de Dios y el espíritu de Dios vive en usted, usted sufre cuando las personas hacen esto y se marchan de la Iglesia de Dios. Pero usted no puede dar esto a nadie. Usted no puede elegir, no puede tomar decisiones por ellos.

Pero salieron para que fuera evidente que no todos eran de nosotros. Pero ustedes tienen la unción... El espíritu de Dios. ...del Santo... Esto se refiere al espíritu de Dios. Porque Él nos ha dado Su espíritu nosotros podemos ver, podemos saber las cosas a nivel espiritual, podemos comprender como es nuestra mente, nuestra manera de pensar. Dios no da la ayuda que necesitamos para cambiar, para ser transformados. ¡Qué cosa tan horrible cuando una persona ya no tiene nada de esto! Porque eso es lo que sucede cuando cometemos pecado y no nos arrepentimos. Quedamos separados del flujo del espíritu de Dios y ya no tenemos fuerzas para luchar.

Pero ustedes tienen la unción del Santo y saben todas las cosas. ¿Qué significa eso? Yo no sé todas las cosas. Ninguno de nosotros sabe todas las cosas. Eso no es a lo que él se refiere aquí. El contexto aquí es el camino de vida de Dios, la verdad que Dios nos da. Nosotros comprendemos esas cosas. Comprendemos lo que nos es enseñado. Dios nos ha dado las cosas que son necesarias para la salvación. Sabemos las cosas que debemos saber para poder ser parte del Cuerpo de Cristo. Sabemos que debemos poner a Dios siempre en primer lugar en nuestras vidas y que no debemos dejar que estas otras cosas nos suceden. Entendemos que todas esas cosas pasan y que lo único que perdura es Dios, el camino de vida de Dios, el Reino de Dios y el espíritu de Dios. Y, como Juan dijo antes, esto es lo que permanecerá para siempre. Cuando todo esté dicho y hecho Dios va a permanecer en nosotros para siempre. Porque solo así la Familia Dios puede existir.

No les escribo porque desconozcan la verdad... De eso se trata. Usted sabe la verdad. Usted sabe que he ha sido dado hasta ahora. Lo que le ha sido enseñado. Usted sabe todo esto. Sabemos que debemos dar el diezmo. Sabemos que debemos dar ofrendas en los Días Sagrados. Sabemos todas esas cosas que son fundamentales. Sabemos que debemos guardar el Sabbat semanal. Sabemos que debemos celebrar los Días Sagrados anuales. ¡Sabemos todas esas cosas! Entendemos las cosas que son necesarias para la salvación.

...y saben todas las cosas. No les he escrito porque desconozcan la verdad, sino porque la conocen... ¡Y es impresionante conocer la verdad! No hay muchas personas en el mundo que conozcan la verdad. Esto me queda aun más claro ahora que estoy escribiendo este nuevo libro. El mundo no puede ver esas cosas. Las personas en el mundo no pueden ver la verdad. Nosotros tenemos las Verdades que Dios nos ha dado, comprendemos el plan y el propósito de Dios. Y además de eso, aprendemos cómo vivir los unos hacia los otros. Aprendemos cómo un marido debe vivir hacia su esposa y como una esposa debe vivir hacia su marido. Aprendemos como los hijos deben vivir hacia sus padres y los padres hacia sus hijos. Aprendemos como debemos vivir los unos hacia los otros en la comunión. Nosotros en el Cuerpo de Cristo tenemos una relación unos con otros que es algo precioso, que es algo asombroso. Y debemos seguir edificando sobre esta relación y mejorarla.

... porque conocen la verdad y porque ninguna mentira procede de la verdad. Nos esforzamos por vivir de acuerdo con la verdad. Nos esforzamos por vivir de acuerdo con lo que sabemos. Y usamos una expresión que yo aprecio mucho: *La presente verdad*. Porque crecemos en ello. Y esto me lleva a algo que quisiera mencionar en el presente sermón. El pasado Sabbat he dicho algo que no es correcto sobre lo que Herbert Armstrong, lo que la Iglesia enseñaba sobre el matrimonio interracial. Y estoy muy agradecido a la persona que

me habló sobre un sermón que fue dado sobre ese tema en 1982. Yo entonces pude recordar el título del sermón, pero no de su contenido.

Hay personas que se han pasado con esto, debido a lo que el Sr. Armstrong dijo entonces. Algunos han dicho que él era un racista. Pero no, él no era racista. Él simplemente estaba tratando con la presente verdad que teníamos en ese momento. Ciertas cosas estaban pasando en el mundo y la Iglesia tenía que lidiar con los asuntos del mundo con sensatez y equilibrio. Y esto era muy difícil. Era difícil cuando personas de todas partes se reunían para celebrar los Días Sagrados en el campus de Big Sandy. Porque en ese entonces la comunidad allí era muy diferente a las comunidades que estaban más al norte del país. Así eran las cosas en ese entonces en la sociedad, en el mundo. Teníamos que tener en cuenta todas esas cosas y esto ejercía una enorme presión sobre las elecciones que hacíamos y las decisiones que tomábamos. Esto no era nada fácil.

Esto me ha llevado de vuelta al asunto de uno de los ministros, que se había casado con la aprobación de Herbert Armstrong. Él conocía la situación. Él conocía a ese ministro y a su esposa. Y esa persona me habló sobre esto. Lo que agradezco mucho. Porque si algo no es correcto, entonces esto debe ser corregido. Y eso es lo que estoy haciendo ahora. Lo que fue dicho a la Iglesia entonces era que personas de razas diferentes no debían casarse entre sí. Y no voy a entrar en detalles sobre las razones para que se dijera esto en ese entonces, pero esta era la presente verdad que teníamos en ese momento. Y solo voy a decir que ... Porque puedo volver a este tema en otro momento. Ya he hablado sobre esto antes. Solo les digo que hoy la Iglesia no prohíbe que personas de razas diferentes se casen entre sí. Y da igual la raza que sea. ¿De acuerdo? Esto es lo que enseña la Iglesia de Dios hoy. En otras palabras, la raza de las personas no es lo que importa. ¿De acuerdo?

Y, o bien estamos en unidad con eso o no. Esto es lo que la Iglesia de Dios enseña hoy. Y si usted escucha ciertas cosas que fueron dichas entonces, esta era la presente verdad que teníamos entonces. Ahí era donde la Iglesia estaba en ese momento. Si usted escucha las cosas que fueron dichas en el pasado, usted puede ver el cambio y el crecimiento de la Iglesia. También en cosas de esta naturaleza. Ahora somos más sensatos en esas cosas y estamos en equilibrio con lo que dice la Biblia. Porque Dios sigue revelándonos más a medida que crecemos y maduramos. En ese entonces la Iglesia todavía no estaba donde tenía que estar. Y fue una verdadera lucha para que aprendiéramos esas cosas. Como los es para nosotros aprender las cosas que aprendemos. Cuando hay un cambio y Dios comienza a revelar algo, siempre es una lucha. Pero no podemos llegar a un determinado punto si no abordamos otras cosas a lo largo del camino.

Así es como crecemos individualmente. Vemos las cosas a medida que crecemos. Cosas que Dios nos muestra en nosotros mismos. Hay cosas en cada uno de ustedes que ustedes no pueden ver todavía. Hay cosas que están mal en usted, en su manera de pensar, que usted no puede ver todavía. Pero Dios no nos muestra todo a la vez porque no podemos lidiar con todo a la vez. Dios hace esto de la única manera correcta, que es mediante el crecimiento, mediante un proceso de crecimiento. Como los niños pequeños, que no pueden llegar a la edad adulta hasta que sean adultos. Tenemos que pasar por las diferentes etapas de aprendizaje.

¿Y qué significa eso? Experiencia. Crecemos a través de la experiencia. Es por eso que Dios nos permite pasar por experiencias en un entorno único: la verdad, la Iglesia. Y así maduramos individualmente. Y la Iglesia pasa por exactamente el mismo proceso. Venimos del mundo y lleva tiempo salir de él. Y Dios nos está acercando cada vez más a la manera como las cosas deben ser. Espero que comprendamos eso. Dios nos está acercando cada vez más a la manera como las cosas serán cuando el Reino de Dios finalmente sea establecido en esta tierra. Él nos acerca cada vez más a la manera que debemos ser.

La sociedad, este mundo tiene muchos problemas. Y las personas no pueden resolver esos problemas porque ellas tienen todo tipo de prejuicios. Especialmente cuando se trata de la raza de una persona, hay muchos prejuicios, cosas que están mal, que son infundadas. Las personas leen ciertas cosas en la Biblia y las interpretan de la manera equivocada. Cosas

que en realidad no están escritas en la Biblia. Porque muchas de esas cosas las personas las interpretaban como algo físico. Porque ahí era donde estábamos entonces como Iglesia.

No podíamos entender esas cosas espiritualmente. Al igual que los discípulos. Les costó tiempo aceptar ciertas cosas. Cuando ciertos cambios tuvieron lugar, les costó tiempo implementar esos cambios. Mismo después que Dios les revelara la verdad sobre esos asuntos. Miren lo que pasó con Pedro, la manera como él miraba a los gentiles. Pedro no podía ver lo que Pablo sí veía. Él simplemente no podía verlo. Y fue muy difícil para él aceptar que la verdad debía ser predicada a los gentiles, a las personas que no eran no judías o que no tenían nada que ver con el judaísmo. Eso era un problema para Pedro. Él se equivocó en esto. Él era apóstol de Dios, pero tuvo que aprender eso y crecer. Él tuvo que crecer a través de varias experiencias para poder comprender cómo Dios estaba trabajando y que el propósito de Dios es para toda la humanidad y no solo para un pueblo en especial.

Y mismo en la Iglesia de Dios, hemos tenido que crecer para llegar a comprender que los israelitas no están por encima de los demás. Esto es algo que ya ha sido abordado entre Pedro y Pablo hace mucho tiempo. Pero en la Iglesia también hemos tenido que crecer en lo que a esto se refiere, porque antes pensábamos que los judíos eran mejores que los demás israelitas. Y que si una persona israelita ella era mejor que los demás en el mundo. ¡Cuanta tontería! Esto es simplemente falta de sensatez y de equilibrio.

Yo sabía que yo no era israelita. No estaba seguro de lo que era. Todavía no estoy seguro del todo. Bueno, sí que lo estoy. Sé de donde vienen ciertos rasgos de mi carácter. Pero el camino de vida de Dios es para toda la humanidad. Para todos. Su propósito, Su deseo es que todos sean parte de Su Familia. Pero Dios sabe muy bien que no todos serán parte de Su Familia. Y, sinceramente, cuanto más avancemos, menos serán. Dios está mostrándonos esto con cada vez más claridad.

Si personas que tienen el espíritu santo de Dios pueden volverse contra Dios tan fácilmente, ¿cuántos en este mundo querrán realmente el camino de vida de Dios cuando todo esté dicho y hecho? Porque, o bien usted ama este camino de vida, ama las verdades que Dios nos da y entiende el valor de esas verdades para las relaciones, para la familia, para la vida, o no. A eso se reduce todo. Siempre.

Es por eso que Dios nos está mostrando cada vez más claramente que el Milenio no será un día de campo. Él dice claramente lo que sucederá a las personas que no celebren la Fiesta de los Tabernáculos. Él los corregirá. No de una manera física, como en el ejemplo que está escrito en la Biblia. Porque la mayoría de las personas piensa que esto es algo físico. Esto es lo que solemos hacer. Pero hay mucho más en esa historia. Se trata de rechazar algo. Porque sería de esperar que después que las personas vean la destrucción que tendrá lugar, la aniquilación de todos los ejércitos de esta tierra... Y esto es algo que Dios nos está mostrando de una manera muy clara. Dios es muy claro sobre lo que va a pasar cuando los acontecimientos anunciados por la Sexta Trompeta tengan lugar. 1/3 de todos los seres humanos perecerá con los acontecimientos anunciados por esa sola Trompeta. 1/3 de todos los seres vivos de la tierra será destruido. Palabras muy claras. Más claro imposible.

Eso sin contar lo que va a suceder cuando los acontecimientos anunciados por las primeras cuatro Trompetas tengan lugar en este país y cuando los acontecimientos anunciados por la Quinta Trompeta tengan lugar y millones de personas mueran en este país. Y la Biblia dice después de eso 1/3 de la humanidad será destruida. ¡Eso es horroroso!

Y con los Ayes las cosas se pondrán cada vez peor, y cuando Cristo regrese... Y hablo de esto en el capítulo 3 del nuevo libro. Pero cuando los acontecimientos anunciados por el Tercer Ay empiecen a tener lugar, iniciados por Dios Todopoderoso, por Cristo y su ejército, los 144.000. Porque él va a volver con un poderoso ejército cuyo objetivo es destruir a los que están destruyendo la tierra. Y queda muy claro que a cada Ay será peor que el anterior.

¿Cuántas personas morirán? Les garantizo que serán muchas más que 1/3. Porque las personas se revelarán contra la venida del gobierno de Dios. Los ejércitos de este mundo, las naciones de este mundo no quieren perder lo que ellas creen que pueden salvar. ¡Una locura! Pero eso es lo que va a pasar. Y ellos simplemente serán destruidos. Porque Dios no

va a trabajar con ellos en la nueva era. Pero sería de esperar que después de que las personas hayan sido testigos de todas esas cosas que sucederán en el mundo, después de enterrarse de esas cosas, después de ver lo que habrá sucedido en su propio país, sea donde se que ellas vivan, después de ver toda la destrucción que será causada, sabiendo que hay un ser poderoso del que tal vez ellas no sepan mucho... Pero ellas van a aprender su nombre y sabrán quienes son los que estarán con él y verán el poder que ellos tienen.

Porque ellos no tendrán que usar armas nucleares, no tendrán que destruir edificios, no tendrán que destruir las plantas ni los animales. Ellos destruirán solamente a seres humanos. Increíble. Millones, cientos de millones, miles de millones. Es impresionante entender lo que Dios va a hacer. Cristo va a regresar para gobernar con cetro de hierro y él usará ese cetro con mucho poder desde el principio. Entonces el Reino de Dios podrá ser establecido. Y habrá un solo gobierno y una sola Iglesia.

¿Y pensar que mismo después de todo eso las personas seguirán negándose a escuchar? ¿Mismo después de que ellas se den cuenta de que ellos no estarán jugando? ¿Después de ver lo que Cristo habrá hecho para recuperar la soberanía que en realidad pertenece a Dios? Los será humanos ya no podrán salirse con la suya. Y eso no es “pobrecito de mí”. O bien usted acepta esto o, ¿sabe qué sucederá? Dios dice lo que sucederá. Primero esas personas recibirán corrección. Y si ellas siguen desobedeciendo, ¿qué dice Dios que les pasará? Ellas perecerán. Ellas morirán. Porque ellas no quieren lo que Dios les ofrece. Y Dios no les debe nada. Usted no puede dar este camino de vida a nadie. Y si mismo después de todo eso, las personas no quieren en camino de vida de Dios, que así sea. Porque el mundo seguirá adelante y Dios podrá trabajar con los que queden. De eso se trata.

Lo mismo es cierto para la Iglesia de Dios. No me gusta para nada cuando tengo que expulsar a alguien de la Iglesia. Yo he visto esto pasar desde que estoy en la Iglesia. Cada vez que algo es limpiado, especialmente en el ministerio, como sucedió en 2012 y 2013, si hay mentiras y engaños en el ministerio de Dios, ¿saben lo que Dios hace? Dios lo saca a la luz, lo expone claramente. Y esto fue lo que Dios hizo entonces. Gracias a Dios. ¿Y saben qué? Esto fue muy doloroso, pero yo estoy muy agradecido por ello, porque el daño que esas cosas causan es realmente horrible, ya que es algo que puede extenderse como un cáncer.

Esas cosas pasaron en la época de Herbert Armstrong, en los años 80. Una y otra vez, había ministros que se rebelaban, que iban en contra de lo que estaba siendo enseñado a la Iglesia. Superintendentes de distrito - que era como se les llamaba en ese entonces - que solían tener a un pequeño círculo de ministros a su alrededor. Ellos tenían planes y hacían ciertas cosas. Y cuando Herbert Armstrong se enfermó los evangelistas comenzaron a elegir partido. Comenzaron las disputas para ver quien iba a sustituir Herbert Armstrong como líder de la Iglesia. La mayoría de ellos querían que fuese Garner Ted Armstrong. Otros payaban a otros evangelistas. Y cuando el estado de California intentó apoderarse de la Iglesia, había un evangelista que estaba colaborando con ellos, que estaba fomentando toda la basura que tuvo lugar entonces. Las personas elegían partido. ¿Y por qué? Porque ellas pensaban solo físicamente. Ellas querían el control de la Iglesia. Ellas querían liderar la Iglesia.

Y fue una enorme bendición para la Iglesia que esos individuos fuesen expulsados, desapareciesen de la Iglesia. “¡Fuera de la Iglesia de Dios! ¡Estás causando un enorme daño!” Porque miles de personas siguieron esos individuos. Miles de personas que eran parte del pueblo de Dios tomaron la misma estúpida decisión de ir en contra de lo que Dios les había dado, de la verdad que Dios les había dado a través de Su apóstol, que era el líder de la Iglesia.

Y yo pienso: “¿Cómo puede alguien ignorar versículos tan fundamentales? (Si sigo así nunca terminaré este sermón hoy. Probablemente tendremos otra parte). Pero, ¿cómo puede alguien no entender versículos tan fundamentales en los que nos es dicho que nunca olvidemos de quién aprendimos la verdad? A través de quién aprendimos la verdad. Dios estaba revelando la verdad al Sr. Armstrong y no a esos individuos. Ninguno de ellos trajo la verdad a la Iglesia de Dios. ¡Ninguno de ellos! La Iglesia tenía la verdad porque Dios nos había dado la verdad a través de un solo hombre. ¡Impresionante! ¡Que bonito!

Y, sin embargo, había personas que querían algo diferente. **No améis al mundo, ni las cosas del mundo.** La política, elegir bando, rebelarse contra la estructura, contra la organización, contra el gobierno en la Iglesia de Dios. Esas cosas son cosas del mundo. Eso no es de Dios. Eso viene del mundo. Así es cómo son las cosas en el mundo. Política.

Y esto era exactamente lo que estaba sucediendo en la Iglesia de Dios. Y esto siguió sucediendo durante mucho tiempo. Política. Esas cosas también pasaban en las congregaciones. Me acuerdo de lo que pasó con una congregación, no muy lejos de aquí, con la que teníamos mucho contacto. Y la estructura, los que trabajaban en el ministro en ese entonces, todo era pura política. Y las personas se comportaban de una determinada manera cuando estaban cerca de él. Ellas hacían esto pensando obtener algún favor, reconocimiento, quizás para ser ordenado y así formar parte del ministerio. ¡Qué sandez que las personas hagan esas cosas porque quieren ser parte del ministerio! ¿De qué se trata eso? Lo siento, pero sería de esperar que ya hubiésemos aprendido todas esas lecciones, pero esto no es así. Todavía estamos en ese proceso.

Porque hasta el día de hoy, la semana pasada mismo, hay personas que toman ciertas decisiones y no acatan la autoridad del apóstol de Dios. Y esto seguirá pasando. No se trata de mí, se trata de Dios. La verdad, viene de Dios.

Y quiero dejar claro que esto de que el matrimonio interracial es algo que está mal no es una enseñanza de la Iglesia. ¿De acuerdo?

Versículo 22 - ¿Quién es un mentiroso sino el que niega que Josué es el Cristo? ¿Qué significa eso? “¿Quién es un mentiroso?” ¡Que horrible que alguien pueda ser llamado mentiroso! Y en la Iglesia, **¿quién es un mentiroso sino el que niega que Josué es el Cristo?** ¿Qué significa eso? El mundo, mismo el cristianismo tradicional, mira esto como algo físico y dice: “Oh, no....” Ellos no dicen Josué, pero dicen: “Oh no, no lo negamos, porque él era el Cristo. El pequeño niño Jesús” y todas esas cosas. Ellos dicen: “Oh, no, no lo negamos. Nosotros creemos eso.” Pero esto de es de lo que Juan habla aquí. Juan se refiere a la manera como usted vive una vez que usted recibe el espíritu santo de Dios y Dios y Cristo comienzan a habitar en usted, porque usted ha sido llamado a la Iglesia de Dios. Si vivimos de manera diferente, si comenzamos a desobedecer a Dios, quedamos separados del flujo del espíritu de Dios y comenzamos a negar el propósito por el cual Cristo vino. Él vino para ser nuestro Pesaj, para morir por nosotros y así podamos arrepentirnos todos los días. Podemos ir a la presencia de Dios todos los días y pedirle perdón por los pecados que cometemos debido a nuestra naturaleza humana egoísta.

Cuanto más yo crezco, más yo veo el egoísmo. Y el egoísmo me repugna. Y tengo que tener cuidado porque puede ver muy bien el egoísmo, la naturaleza humana a mi alrededor. Y esto lo hace más difícil. Principalmente cuando estoy conduciendo. Esa es una de las cosas que más me molestan. Seguro que ustedes ya notaron esto. Pero el egoísmo está por todas partes. Donde quiera que usted vaya, donde hay mucha gente, hay tanto egoísmo. Las personas no se preocupan por nadie más. Pero nosotros deberíamos hacerlo. Pasamos por todas esas cosas para que podamos comenzar a ver cómo somos realmente. Y lo que somos no es nada bonito.

El otro día yo estaba dando un paseo por la urbanización donde vivimos y he estado hablando con Dios sobre esto, He estado orando a Dios sobre esto. Yo odio, yo aborrezco mi naturaleza humana. Me repugna lo que puedo ver en mi mismo. Pero yo también la otra parte. Y, como dijo Pablo, yo estoy agradecido de que haya esta otra parte en nosotros, que reconozcamos esta batalla que tiene lugar en nosotros. Pero tenemos que poder ver esto. Y cuanto más usted puede ver esto, eso es muy bueno, porque cuanto más usted odia cualquier faceta de su “yo”, cuando él levanta su fea cabeza usted se apresura en pedir perdón a Dios. ¡Y qué bendición es poder der perdonado!

Pero si no utilizamos ese proceso de arrepentimiento, si no estamos mirando nuestras vidas, examinando nuestras vidas para poder estar en guardia, para ver donde podemos crecer y ser más fortalecidos espiritualmente, estamos errando el blanco. No estamos examinando a nosotros mismos como deberíamos. Porque esto es algo al que debemos estar muy atentos. Debemos estar atentos a cualquier pensamiento equivocado, a cualquier palabra equivocada

que pueda salir de nuestra boca hacia cualquier otra persona o sobre cualquier otra persona.

¿Quién es un mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Lo peor de todo es negar el propósito con el cual él murió. Sí. Él murió para que nuestros pecados puedan ser perdonados, pero también para que él y su Padre puedan permanecer en nosotros. Negar esto es suicidio espiritual. De verdad. Y muchos han seguido el camino del suicidio espiritual. Porque nada de esto les importa. Y esto es algo horrible.

Ellos son anticristo, que niegan al Padre y al Hijo. Debemos desear con todo nuestro ser que Dios Padre y Cristo permanezcan en nosotros, porque solo así nuestra mente puede ser transformada. **Todo el que niega al Hijo no tiene al Padre...** Esto es obvio. Si no tenemos al Hijo viviendo en nosotros, si estamos trabajando en contra del propósito por el que él murió, es obvio que no tenemos al Padre. Y el resto de lo que ellos ponen aquí en ese versículo no es parte del texto original.

Versículo 24 - Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. La verdad. El conocimiento del espíritu de Dios. La comprensión de que necesitamos el espíritu de Dios, porque sin el espíritu de Dios no podemos cambiar, no podemos crecer. **Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán...** Continuar, permanecer, habitar. Es la misma palabra griega. ...en el Hijo y en el Padre. **Y esta es la promesa que Él nos ha hecho: la vida eterna.**

Podemos experimentar ciertas cosas de vida eterna ahora mismo porque tenemos el espíritu de Dios en nosotros. ¡Impresionante! Saber que es a través de las luchas, de las dificultades por las que pasamos, de las batallas que luchamos, que podemos tener la vida espiritual. Y cuando seamos espíritu, cuando tengamos esa vida en nosotros, ya no tendremos que luchar contra “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. La batalla habrá terminado. Habremos vencido. Y entonces podremos estar en la Familia de Dios. Es maravilloso ser parte de la Familia de Dios para siempre, vivir con otros en una familia pura, perfecta. A veces es difícil para nosotros imaginar esto, comprender esto. Una existencia sin celos, sin envidia, sin palabras hirientes, sin actitudes equivocada. Nunca. ¡Impresionante!

Porque en esto cuerpo físico esas cosas siempre están ahí, levantando su fea cabeza en algún momento. Nada más empiezo a conducir por la carretera y esas cosas aparecen. Yo no puedo evitarlo. Tengo que luchar contra esto. Veo la actitud de las personas en el mundo y me enfado muchísimo. Tengo que tener cuidado con eso porque tenemos que entender lo que hay ahí fuera. No pueden ayudar en lo que hacen, pero yo puedo ayudar en lo que hago. Pero es bastante difícil de ver todo el tiempo. Eso es solo una pequeña parte de nuestra vida diaria. Es solo que eso es algo con lo que todos podemos relacionarnos bastante rápido, creo.

Versículo 26 - Les he escrito esto acerca de los que los engañan. Me encanta el significado de esa palabra. La palabra griega aquí usada significa “inducir al error”. Sí. Esas personas pueden inducirnos al error, pueden alejarnos de la verdad, a través de la influencia que ellas ejercen en nuestra vida. Si damos oídos a esas personas eso puede alejarnos de lo que Dios nos ha dado. Una expresión muy acertada. Esto me hace pensar en todos ministros u otras personas en el pasado que han dado malos ejemplos a otros, porque comenzaron a decir cosas diferentes de lo que la Iglesia enseña. Cosas como esto de que el matrimonio interracial está mal. Ellos criticaban a otros porque pensaban que eso era lo correcto, que las cosas deben hacerse de una determinada manera.

Mi esposa y yo estábamos hablando sobre esto la semana pasada. Pienso en cuando Dios finalmente comenzó a revelarnos, a ayudarnos a entender... Porque nosotros, el pueblo de Dios, solemos mirar las cosas físicamente. Nuestra manera de pensar sobre cosas como carnes puras e impuras. Las personas se pasaban con esto y tenían ciertas actitudes que eran muy extremas. Algunos iban a comer en un restaurante y preguntaban como los platos eran preparados. Cosas como: “¿Qué tipo de grasa usáis para cocinar? ¿Hay algo de cerdo en esto? ¿En que freís esto?” hacer ese tipo de cosas demuestra falta de sensatez y de equilibrio. Espero que entendamos esto.

Como las personas que - y tal vez todavía hay personas en la Iglesia que piensan de esa manera - piensan que no podemos comer gelatina. “¡No puedes comer gelatina porque esto viene del cerdo! Ellos lo extraen de los huesos y tendones de los cerdos y por eso no podemos comerlo. Porque si comemos gelatina estamos comiendo cerdo.” No. Cuando usted come gelatina, usted no está comiendo cerdo. Pero algunas personas tienen problemas con eso y no lo entienden, porque miran esto como algo físico.

Y todos que han seguido la asignatura de química en la escuela deberían entender que hay sustancias químicas que se extraen de ciertos organismos pero que son materia muerta. Y la gelatina es una de esas sustancias. Si usted come gelatina usted está comiendo una sustancia química, algo del que están formados los huesos de los animales. De los cerdos en el caso de la gelatina. Y Dios nos dice que no debemos comer carne de cerdo. No debemos comer jamón, por ejemplo. Y no comemos bocadillos de jamón o embutidos de cerdo etc. Pero sí podemos comer gelatina.

Esto es lo que enseñan la Iglesia de Dios. Pero yo sé que algunas personas tienen problemas con eso. Bueno, ese es su problema, no el mío. O bien esta es la Iglesia de Dios y entendemos la presente verdad, o no entendemos esto. Y espero que con el tiempo todos entendamos esas cosas. Porque esto es una cuestión de crecimiento, es una cuestión de comprensión.

Hay personas que no ingieren las cápsulas de las medicinas porque las cápsulas están hechas de gelatina. Muy bien. Esa es su elección. Pero no hay nada de malo si las personas ingieren esas capsulas. Usted no está comiendo un bocadillo de jamón de cerdo. Si usted no puede entender la diferencia, yo no puedo darle esa comprensión. Yo solo le puedo decir la verdad sobre esto, qué es lo que la Iglesia enseña sobre esto.

Pero le diré algo más: Si usted está en contra de eso y lo dice a los demás, usted es un mentiroso. Usted está mintiendo contra la verdad que Dios ha dado a la Iglesia. Contra la presente verdad que Dios ha dado a Su Iglesia. Es muy fuerte lo que estoy diciendo, pero yo sé que esto es verdad.

La razón por la que digo que alguien que hace esto es un mentiroso es lo que es dicho aquí. Esto es exactamente lo mismo. **¿Quién es un mentiroso?** Porque, ¿qué sucede cuando tomamos decisiones que van en contra de lo que nos es dicho y pensamos que tenemos derecho a decir algo diferente a otros en el Cuerpo de Cristo, impidiendo que el Cuerpo de Cristo esté en absoluta unidad? Si yo me equivoco, Dios me corrige. ¿De acuerdo? Él me corrige. Él me responsabiliza por mi error. Dios responsabilizará a usted si usted no sigue el orden que Él ha establecido en la Iglesia, si usted no hace caso al gobierno de la Iglesia. Dios puede arreglar cuentas conmigo muy fácilmente. Basta un pequeño ataque al corazón y todo termina. Dios puede hacer esto de esa manera. O puede usar otros medios.

Debemos desear estar en unidad. Debemos comprender la importancia de esto. ¿Qué es más importante? ¿Cuál es lo más importante aquí? A ver. Sería estupendo si pudiéramos entender estas cosas más claramente.

Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio. Continuando en el **versículo 26 - Les he escrito esto acerca de los que los engañan.** Los que inducen a las personas al error, los que alejan a las personas de la verdad. Hemos pasado por situaciones así en la Iglesia de Dios. Y de vez en cuando yo oigo algunos rumores.

He escuchado sobre otro rumor que está circulando ahora: medicina holística. ¡Sí, sí! Medicina holísticas. Hay personas en la Iglesia divulgando esas ideas sobre la medicina holística. ¡Quédese lejos de esas cosas! Si usted busca la definición de la palabra “holístico” usted comprenderá lo que esto significa. Holístico significa tener la capacidad de tratar a las personas a nivel espiritual. ¡No hacemos esto! ¡Nadie le ha dado esa autoridad en la Iglesia de Dios! O tratar la mente de las personas. Porque en la medicina holística ellos dicen que hay que tratar el cuerpo, la mente y el espíritu a la vez. Los médicos tratan de nuestro cuerpo con medicamentos, cirugías, o lo que sea. Pero, ¿quién de nosotros tiene la

capacidad de tratar la mente de alguien? ¿Quién da ese tipo de consejo a otra persona, le dice lo que debe hacer para cambiar la estructura de su vida?

¿O usted solo está hablando de hierbas, de remedios a base de hierbas? ¿Está usted hablando de solo ingerir cosas “naturales”? ¿Sabe usted de qué está hablando cuando usa el término “holístico”? Porque yo sé cuál es la definición de eso. Y la Iglesia de Dios no enseña esas cosas. Y nadie en la Iglesia de Dios puede decir que esto está bien porque yo digo que esto no está bien. ¡Estoy harto de oír que ese tipo de cosas están circulando en la Iglesia de Dios! Cosas que hacen daño a las personas. Porque hay personas que dan consejos médicos a otros en la Iglesia de Dios y esto hace mucho daño. Yo tendría miedo de hacer algo así.

¿Quién de nosotros tiene el derecho a hacer eso? ¿Quién de nosotros tiene esa formación? Y quizá alguien diga: “Tengo un certificado. He estudiado esas cosas en una escuela. He leído esto de Internet.” ¡Por favor! Porque según la definición de “holístico” una persona tiene que poder tratar con esas tres cosas: el cuerpo, la mente y el espíritu. Y yo no conozco a nadie que pueda hacer esto. ¿Y si es una situación de vida o muerte y usted está dando consejos holísticos? ¡Eso tiene que terminar ahora mismo! ¡Ahora mismo! Porque si vuelvo a oír hablar de esto, yo sé lo que voy a hacer. Y esto debería quedar muy claro por el tono de mi voz. No vamos a tolerar esas cosas en la Iglesia de Dios, porque esto va en contra de las enseñanzas de la Iglesia de Dios. ¿Hace falta ser más claro?

Usted puede intentar hacer ciertas cosas que pueden mejorar su vida. Esto es lo que yo trato de hacer. Yo tomo vitaminas y esas cosas. Veo un anuncio de esas cosas y pienso: “Quizá esto pueda ayudarme. Voy a probarlo. Me gasto unos dólares con esto y a ver que pasa.” Y, lo que suele pasar es que es como si hubiese tirado ese dinero en la basura. Esas cosas no hacen nada, no me ayudan en nada. Pero yo me esfuerzo por vivir de manera más sana, por comer más sano. Mismo que cueste un poco más. Porque comer más sano suele ser más caro. De verdad. Pero si usted deja a un lado las patatas fritas, las gaseosas y todas esas cosas, eso es sano. Debemos esforzarnos por hacer lo que es sano para nosotros, por dejar a un lado esas cosas. Porque así vamos a estar más sanos.

Tenemos que elegir y tomar decisiones. Yo he tenido que tomar ciertas decisiones, como ya les he dicho. Sé que todavía hay personas en la Iglesia de Dios que tienen problemas con acudir a los médicos o con tomar medicamentos. Muy bien. Siempre y cuando usted no esté diciendo a otros algo contrario a lo que acabo de decir, esto es su elección. Usted tiene que tomar sus propias decisiones para su vida. Su vida le pertenece. Hasta cierto punto. Como veremos a medida que continuamos aquí.

Yo estoy tomando ciertas medicinas para el colesterol. Les he hablado sobre eso. Yo ahora tomo una inyección cada dos semanas y listo. Ya no tengo los problemas que he tenido cuando tomaba estatinas. Porque las estatinas me causan efectos secundarios terribles. Suelen causar a mucha gente. Así que ahora estoy tratándome con ese nuevo medicamento y mis niveles de colesterol han bajado mucho. Mi médico dice que voy a vivir para siempre. Y ese es mi plan. Pero él no sabe que no será debido a esto.

Todos tenemos que tomar decisiones en lo que a eso se refiere. Hay otras cosas que yo he decidido no tomar. Y esto es mi elección personal. Y no voy a hablar con otros en la Iglesia sobre esas cosas. Ellos tienen que hacer sus propias elecciones. Ahora, si es algo que se convierte en un problema en la Iglesia, podemos discutirlo. Como voy a hacer en el sermón de hoy.

Continuando. Podría dedicar más tiempo a lo que Juan dice aquí. Porque, para mí, esos versículos contienen las cosas más impresionantes que Dios nos ha dado algo que es de naturaleza espiritual. Sobre lo que significa tener unidad con Dios y no ser un anticristo. Pertenece a Cristo y debemos vivir en este camino de vida de plenamente. Debemos amar ese camino de vida. Porque todo esto tiene que ver con la Familia de Dios, con el amor de Dios. Lo importe es cómo nos amamos los unos a los otros.

Juan habla sobre esas cosas de manera muy clara. Sobre cómo debemos pensar los unos hacia los otros. Debemos deshacernos de los prejuicios. Porque hemos pasado por cosas en nuestra vida, cuando éramos niños, que han influenciado nuestra manera de pensar. Y

tenemos prejuicios. Y sea donde sea que usted vea prejuicios, usted debe odiar esto. Usted tiene que llegar a odiar tanto los prejuicios que usted decide que esto nunca será parte de su vida. Usted desea deshacerse de esas cosas.

Hebreos 10. Voy repasar algunas cosas de las que ya hemos hablado en la serie de sermones *Nuestro Viaje en Perseverancia*, y después vamos a continuar.

Hebreos 10:19 – Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué, por el camino nuevo... Y aquí la palabra confianza significa *libertad*. Esa palabra significa *libertad*. ¡Después que Dios nos llama tenemos esa libertad! ¡Esto es increíble! Podemos orar a Dios a cualquier hora y en cualquier lugar, y Dios nos escucha. Él nos ama. Dios nos ama con un amor que no podemos siquiera empezar a comprender. No podemos entender amor de Dios. El amor de Dios es algo asombroso. Dios quiere que tengamos éxito. Pero Él quiere que entendamos que para tener éxito tenemos que vivir de una determinada manera, en unidad y armonía con lo que Él nos da.

Así que, hermanos, teniendo plena confianza para entrar al lugar santísimo por la sangre de Josué, por el camino nuevo y vivo... Una y otra vez nos es dicho que es a través de su sangre. ¿Por qué esto nos es dicho tantas veces? Para recordarnos ese sacrificio y lo que tenemos gracias a lo que Cristo hizo: Podemos arrepentirnos del pecado y entonces Dios y Cristo pueden vivir en nosotros. ¡Increíble!

... por el camino nuevo y vivo... Esto está vivo. ¡Es increíble entender que el camino de vida de Dios está vivo en nosotros! Es por eso que me encanta el hecho de que la Palabra de Dios cobra vida para nosotros. A veces cuando escuchamos o leemos nuevamente los sermones o siempre hay algo que vemos y que no habíamos visto antes. Esto cobra vida para nosotros porque vemos más allá de lo que es simplemente físico. Mientras que las personas en el mundo lo interpretan solamente como algo físico. Entendemos cosas que son de naturaleza espiritual. Entendemos el plan y el propósito de Dios, sabemos hacia dónde esto nos lleva.

... por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo (es decir, su cuerpo), y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios... Cristo es el Cabeza de la Iglesia de Dios. Hay un orden en eso, como podemos leer en Efesios 4. Hemos hablado sobre esto antes en esta serie de sermones.

... acerquémonos con corazón sincero... Esto tiene que ser sincero. Si mentimos a Dios, si no estamos siendo sinceros, Él no nos va a escuchar. ¿Por qué perder nuestro tiempo orando entonces? Y esto da igual, ya que la mayoría de las personas que terminan en esa situación ya no oran. Cuando una persona está robando a Dios, esta mintiendo a Dios, no tiene comunión con el pueblo de Dios, ignora al pueblo de Dios, se aleja del pueblo de Dios, ya no ama al pueblo de Dios, algo sucede con esa persona. Su corazón ya no es sincero.

¿Dónde queda la sinceridad? ¿Que amamos más? ¿Nos amamos unos a otros? ¿Valoramos, sentimos aprecio los unos por los otros? En serio. Miren las relaciones que tenemos. Podemos ver cuánto nos ama Dios. y si no amamos unos a otros, si no deseamos lo mejor los unos a los otros, ¿qué nos estamos perdiendo?

... con un corazón sincero en plena seguridad que da la fe... Esa es la seguridad, la audacia, la libertad que debemos tener. Tenemos libertad, pero también tenemos audacia y confianza, porque hacemos lo que es correcto delante de Dios. Sabemos que estamos haciendo lo que es correcto delante de Dios. Podemos tener esa seguridad. Si nos arrepentimos continuamente del pecado estamos haciendo lo que es correcto delante de Dios. Pero si no nos arrepentimos, si tenemos algún, si hacemos cosas que no están bien en Internet quizá. Pensamos que podemos jugar con ciertas cosas en Internet, que podemos navegar por Internet y mirar ciertas cosas, tener relaciones en con personas por Internet...

Yo sé que hasta el día de hoy esas cosas todavía están sucediendo en la Iglesia de Dios. A un nivel u otro. Si usted hace esto usted está mintiendo a Dios. usted es un mentiroso. Usted está negando a Cristo. Usted es un anticristo. Usted está impidiendo que el espíritu santo de Dios permanezca en usted. Usted está despreciando el sacrificio que Cristo hizo por usted.

¡Ojalá todos pudiesen ir en la misma dirección, en unidad, sin decir nada que es contrario y que hace daño a los demás, esforzándose por vivir lo que es correcto! Porque el camino de vida de Dios está vivo en nosotros. Y entonces, debido a esto, nuestra comunión es pura, es más valiosa, es más plena.

Necesitamos unos a otros. Y les diré algo: si una parte del Cuerpo de Cristo cojea, so hace daño a todo el Cuerpo de Cristo. Si en una congregación de la Iglesia alguien no está haciendo lo que se supone que debe hacer, ¿saben qué pasa? Esto hace daño a los demás. Esto hace daño a la comunión.

...purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.
¡Qué cosa tan bonita es lo que podemos tener!

Mantengamos firme la confesión... Y esa palabra significa “pacto”. Hicimos un pacto con Dios cuando hemos sido bautizados. Nuestra vida ya no nos pertenece porque la hemos dado a Dios voluntariamente. Eso es lo que queremos. Queremos que nuestra vida esté en las manos de Dios. Queremos tener esa relación con Dios. **Mantengamos firme el acuerdo de nuestra esperanza sin vacilación porque fiel es el que lo ha prometido.** ¡Qué cosa tan asombrosa! Dios es fiel. Podemos confiar en eso. Podemos confiar en eso. Yo confío en esto. Esto es muy bonito. Todos debemos confiar en esto.

Considerémonos los unos a los otros... Y esto significa “tener en cuenta, pensar los unos en los otros”. Debemos hacer eso a menudo. Debemos pensar en los demás, orar por los demás, por sus problemas, si sabemos que alguien está pasando por problemas. **...para estimularnos al amor.** Ágape, el amor de Dios. Eso significa que tenemos que luchar contra el pecado, arrepentirnos del pecado, y desear que el espíritu de Dios viva más plenamente en nosotros. Porque entonces nuestra vida será más plena y mejor en Cuerpo de Cristo.

No dejemos de congregarnos... De reunirnos. En otras palabras, esperamos con ansias las oportunidades que tenemos de reunirnos. Antes en la Iglesia algunas personas usaban lo que está escrito aquí para probar que esto se refiere al Sabbat. Pero no. Reunirnos en el Sabbat es una parte importante del Sabbat. Tenemos que entender que el Sabbat es una de las oportunidades más importantes que tenemos de estar juntos. Pero esto aquí se refiere más bien a la comunión. Porque si no vamos a la presencia de Dios en el Sabbat, si recibimos enseñanza de parte de Dios en el Sabbat, si no nos reunimos con otros para celebrar el Sabbat si podemos hacer esto, entonces no estamos obedeciendo el mandamiento de guardar el Sabbat.

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Se trata de si guardamos o no el Sabbat. La semana pasada una persona ha sido expulsada de la Iglesia porque es imposible que esa persona guardando el Sabbat. ¡Ese individuo no estaba guardando el Sabbat!

No dejemos de congregarnos... En otras palabras, debemos reunirnos en el Sabbat y en los Días Sagrados. Esto es algo que no cambia. Pero también, si podemos, no debemos dejar de participar de otras actividades que la Iglesia quizá organice para que podamos estar juntos. Hay personas que no quieren estar con otros en la Iglesia de Dios. ¿Quién no quiere estar junto con otros en la Iglesia de Dios? Eso pasa a veces en la Fiesta de los Tabernáculos, cuando alguna actividad es organizada y hay personas que prefieren no participar. A veces usted invita a una persona a algo, pero ella prefiere no ir porque le da igual. ¡Qué mal! “No quiero pasar tiempo con ellos. Prefiero hacer otra cosa, como mirar la televisión”. Esas cosas suceden. Pero usted no puede hacer esto. Si usted se esfuerza por vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, cuando usted tiene la oportunidad de estar con los demás, cuando alguna actividad es organizada, cuando alguien le invita a algo, usted debe aprovechar esa oportunidad. A veces no podemos reunirnos porque vivimos muy lejos unos de otros. Y entonces es más difícil. Pero debemos esforzarnos y hacer lo que podamos hacer para poder reunirnos con los demás.

El problema es cuando dejamos de reunirnos con los demás por las razones equivocadas, porque no pensamos en nuestros hermanos, porque no queremos estar juntos con otros miembros de la Iglesia de Dios. Debemos desear estar con todos en la Iglesia de Dios.

... como algunos tienen por costumbre; más bien, exhortémonos... Esto significa animarnos unos a otros. ¿Como hacemos eso? Simplemente estando juntos, reuniéndonos. Para mí, no hay nada más bonito que ver al pueblo de Dios junto. Especialmente después de pasar por lo que hemos pasado con lo del coronavirus. Esta semana, la semana anterior, cada vez que visitamos las congregaciones, es como una pequeña Fiesta de los Tabernáculos. Escuchamos las voces de las personas hablando, porque las personas hablan mucho y muy alto. Ellas no suelen quedarse muy calladas. Y esto es muy bonito.

¿Y qué puede ser más bonito que ver el pueblo de Dios reunido, cuando tenemos la oportunidad de reunirnos, sentir esa emoción? De eso se trata. Eso nos da ánimos. Yo no sé ustedes, pero eso me da muchos ánimos. Lo les he contado sobre esa pareja que había viajado una larga distancia con dos niños pequeños en un coche, conduciendo durante horas, solo para reunirse con el pueblo de Dios. Esto me dio muchos ánimos. El hecho de que ellos estuviesen dispuestos a sacrificarse para estar allí, para reunirse con ese grupo.

Y lo mismo estoy viendo aquí hoy. Personas que han venido de todas partes para que pudiéramos tener una comunión especial hoy. ¡Que bonito es esto! Algunos podrían haber decidido no venir. Entonces seríamos solo los de esa congregación, solo unos pocos. Y sería genial. ¿Pero no es mucho mejor cuando otros están dispuestos a sacrificarse para reunirse con los demás? ¿No es eso algo especial? Para mí sí. Esto me encanta. Yo miro alrededor y veo a tantas personas y pienso: ¡Que bonito es esto! De verdad.” Esto me da muchos ánimos como siervo de Dios. Esto debería dar muchos ánimos a todos nosotros. ¿Cómo puedo expresar lo que siento en mi corazón, en mi ser?

Ese es el contexto aquí. Voy a saltarme un montón de cosas. Pero él aquí habla sobre del pecado, que nos separa del Cuerpo de Cristo. Si tenemos pecado en nuestra vida no podemos ayudarnos unos a otros, animarnos unos en el Cuerpo de Cristo.

Versículo 26 - Porque si pecamos voluntariamente... Si no perseveramos. ... después de haber recibido el conocimiento de la verdad... Sea lo que sea que Dios nos haya dado y a lo que nos aferramos. ...ya no queda más sacrificio por el pecado sino una horrenda expectativa de juicio... Y uno piensa que las personas que no están viviendo de acuerdo con ese camino de vida, que rechazan esto... Porque cada vez que las personas hacen esto, cada vez que las personas “dejan de congregarse” es porque hay otras cosas que ellas prefieren hacer en lugar de estar con el pueblo de Dios.

¿Qué significa eso estar separado del Cuerpo de Cristo? Significa “dejar de congregarnos”, no aprovechar cualquier oportunidad que tengamos de estar con el pueblo de Dios. Porque esto no nos separa solamente de Dios, pero también nos separa de toda la Familia de Dios. De eso se trata.

Y debemos entender que una horrenda expectativa de juicio es lo que espera a todo el que hace esto. Antes en la Iglesia teníamos ciertas ideas y conceptos que se parecen mucho a ciertas cosas del cristianismo tradicional y de los que debemos deshacernos. Dios es muy misericordioso y nos perdona cuando nos arrepentimos. Pero lo que pasa muy a menudo es que, mismo sabiendo la verdad, algunas personas no se arrepienten Y por eso ellas toman el camino equivocado. Ellas quieren algo diferente a lo que Dios les ofrece. Ellas quieren seguir su propio camino. Ellas quieren estar en la iglesia, quieren tener comunión con las personas en la Iglesia, quieren mantener las amistades que ellas tienen en la iglesia, pero quieren hacer las cosas a su manera. Lo que significa que hay ciertos pecados que ellas quieren seguir teniendo en su vida, si eso les conviene. Y si no es así, muy bien. He visto esto tantas veces que me pongo enfermo cuando lo veo. Uno pensaría que...

...sino una horrenda expectativa de juicio y de fuego ardiente que ha de devorar a los adversarios. ¿Piensan esas personas que ellas van a escapar de eso? ¡Hombre! ¿Después de conocer la verdad? Pienso en todas las personas en la Iglesia que, en el pasado, y también recientemente, ¡que se han vuelto contra Dios sabiendo lo que estaban haciendo!

Cualquiera que rechazaba la ley de Moisés moría irremediabilmente por el testimonio de dos o tres testigos. Eso es bastante fuerte. Las personas leen esas cosas en el Antiguo Testamento y piensan: “Dios es un Dios cruel. Sus leyes son muy estrictas. Cuando los las

personas no le obedecían Él las mataba.” Bueno, ese es el castigo por el pecado. No podemos escapar de esto. No podemos hacer lo que nos da la gana e irnos de rositas. No podemos vivir de ninguna otra manera que no sea el camino de vida de Dios. Y, o bien queremos el camino de vida de Dios, amamos el camino de vida de Dios, lo aceptamos con todo nuestro ser, o no. Podemos elegir.

Si esto no nos gusta, ¡mala suerte! Dios no nos debe nada. No nos merecemos nada. ¿No quiere usted la vida eterna? Muy bien. Esa es su elección. Muchos en la Iglesia de Dios han rechazado lo que Dios les ha ofrecido. Y esto es exactamente lo que les va a suceder. ¡Que triste! ¡Que horrible!

... moría irremediabilmente por el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto mayor castigo piensan que merecerá el que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha considerado de poca importancia la sangre del pacto por la cual fue santificado...? Que no considera esto importante. Eso es a lo que él se refiere aquí. ¡Qué enfermizo es hacer esto! Pero eso es lo que sucede con todos los que son expulsados, con todos los que marchan de la Iglesia de Dios. Eso es lo que ellos han hecho. Ellos lo han pisoteado. Eso es lo que Dios dice. ¿Y qué se merecen los que hacen esto? ¡Nada! Ellos no merecen la Familia de Dios. Ellos no merecen tener comunión con los hermanos.

... por la cual fue santificado y que ha ultrajado al espíritu de gracia? Ellos han pisoteado lo que Dios les ha ofrecido. De eso se trata. **Porque conocemos al que ha dicho: “Mía es la venganza. Yo pagaré, dice el SEÑOR.”** Nadie se irá de rositas. O elegimos Su camino de vida, aprendemos a amar Su camino de vida, deseamos Su camino de vida y luchamos por esto... No solo elegimos Su camino de vida, pero lo deseamos y luchamos por ello. Estamos dispuestos a sufrir para lograrlo.

Porque usted tiene que sufrir para ganárselo. Usted tiene que luchar contra Satanás y contra su “yo”. El egoísmo y el orgullo vienen de ese ser. La concupiscencia de la carne... Él no es un ser físico. ... *la concupiscencia de los ojos...* Esto sí. ...y *la soberbia de la vida* también. Él quiere algo que no es suyo. Él es celoso, es envidioso. El orgullo es pensar que podemos hacer algo diferente a lo que Dios nos muestra, a lo que Dios dice que debemos a ver. Eso es lo que es el orgullo. Eso es el egoísmo. Así es la naturaleza humana.

El SEÑOR juzgará a Su pueblo”. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo! Porque Dios se encargará de eso. Yo sé que nada escapará a la atención de Dios. Su Reino está a punto de ser establecido. Y yo sé que entonces la Iglesia de Dios estará limpia. Que el Cuerpo de Cristo estará limpio. Yo sé que no quedarán pecados secretos de los que las personas no se arrepientan. Tenemos que arrepentirnos. Porque, o bien nos estamos arrepintiendo y estamos luchando contra el pecado, cada uno de nosotros, estamos luchando con todo nuestro ser y clamando a Dios por Su ayuda para seguir luchando, para seguir perseverando, o no. No hay medio término. Y si estamos haciendo eso, podemos tener confianza cuando nos presentamos ante Dios. De eso se trata aquí. De esa gran confianza.

Todos deberíamos tener esa gran valentía porque nos estamos arrepintiendo del pecado, porque queremos este camino de vida. Queremos lo que Dios nos ofrece. Esto es muy bonito. ¿Y por qué desear algo diferente? De eso se trata.

Y esto nos lleva a otra cosa sobre la que he tomado una decisión que estoy comunicando a la Iglesia ahora. Algo que ver con celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. Hemos comenzado esta serie de sermones hablando sobre el coronavirus y las cosas por las que hemos pasado en la Iglesia debido a eso. Hemos aprendido mucho sobre la comunión debido a esto. Espero que ahora todos hayamos aprendido a apreciar más que nunca antes la comunión que tenemos. Pasamos por esas cosas en la vida de la que espero todos nosotros podamos aprender. Espero que nuestra convicción de que necesitamos tener comunión unos con otros sea más sólida ahora. Espero que todos deseemos tener comunión con los demás y que estemos dispuesto a sacrificarnos por esto más que nunca antes, porque reconocemos lo valioso que esto es, después de haber estado tanto tiempo son poder tener comunión con los demás. Esas cosas están muy claras para nosotros ahora.

Y llegado a este punto sé que tengo que tomar una decisión sobre la Fiesta de los Tabernáculos. Porque lo último que necesitamos es que durante la Fiesta de los Tabernáculos alguien que haya estado expuesto al coronavirus o que esté contagiado con el coronavirus contagie a otros durante la Fiesta y que todos tengamos que ponernos en cuarentena. ¡Esto sería horrible! ¡Esto no sucederá en la Iglesia de Dios, en la Fiesta de los Tabernáculos de Dios!

Y así, por la autoridad que Dios me ha dado como Su apóstol, yo les digo a todos los que ya son mayores de edad que, o bien se pongan la vacuna contra el coronavirus o se queden en casa. ¡Usted no quiere contagiarse o contagiar a otros con el coronavirus!

Y sé que esto va a poner a algunas personas a prueba. Quizá algunos se marchen de la Iglesia de Dios a causa de esto. Porque ellas no están dispuestas a vacunarse. La única excepción podría ser alguien que es alérgico o tenga algún problema médico. Si es ese su caso, usted tiene que consultarlo con su médico. No estoy diciendo a todo el mundo que tiene que ponerse la vacuna del coronavirus. Cada uno tiene que juzgar su propia situación. Si usted tiene algún problema de salud que le impide vacunarse, usted tiene que consultarlo con su médico. Porque hay personas que tienen problemas de salud y no pueden arriesgarse y vacunarse. ¿De acuerdo?

Si ese es su caso, si usted no puede recibir la vacuna por la razón que sea, tengo que decirle que usted no puede estar en la Fiesta de los Tabernáculos. Las reuniones del Sabbath en las congregaciones es otro tema. Podemos arriesgarnos con eso. Nos ponemos en cuarentena o lo que sea. Si nos contagiamos, que así sea. Los que ya estamos vacunados no tenemos que preocuparnos por tener que estar en cuarentena. Pero quizá otros tengan que preocuparse por eso. Esto es una elección. Todos ustedes tendrán que decidir qué van a hacer y por qué lo van a hacer. Y algunos podrían pensar: “Eso es muy difícil. Eso es muy cruel. ¿Quién te crees que eres?” Yo sé quién soy. Espero que ustedes también sepan quiénes son en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios.

No puedo arriesgarme. Y, como siervo de Dios, la responsabilidad de evitar que algo así suceda en una Fiesta de los Tabernáculos y estropeemos toda la Fiesta porque no hemos sido cuidadosos, porque no amamos a nuestros hermanos lo suficiente.

¿Estoy dispuesto a hacer esto por mis hermanos? Por supuesto. Yo estoy dispuesto a eso. Esa es mi actitud. Yo lo hago por amor a mis hermanos porque mi vida pertenece a Dios y a los demás en el Cuerpo de Cristo. Mi vida no me pertenece, en ese sentido. Tenemos que sacrificarnos. ¿Qué tenemos que sacrificar? ¿Qué sacrificios tenemos que hacer en algunas ocasiones en nuestra vida?

“¿Y que pasa si me pongo enfermo?” Esa es mi elección. Prefiero ponerme enfermo enfermarme si se trata de aprender a amarnos unos a otros en el Cuerpo de Cristo. Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Esto es una cuestión de amor. Es por eso que hemos leído lo que está escrito en 1 Juan sobre el amor que debemos tener unos por los otros. Amar como Dios ama es algo que requiere sacrificio.

Si usted piensa: “No me gusta eso de los médicos. No me gustan las inyecciones. No voy a arriesgarme”. Entonces yo como pastor de la Iglesia, como siervo de Dios, como líder de la Iglesia de Dios en esta tierra tampoco voy a arriesgarme que la Fiesta de los Tabernáculos se estropea porque alguien se contagia con el coronavirus y todos tengamos que ser puestos en cuarentena.

¡Sería horrible que esto sucediera justo en la Fiesta de los Tabernáculos de Dios! Así que, alguien tiene que tomar una decisión sobre lo que vamos a hacer en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios, para que estemos en unidad, para proteger de la mejor manera posible a todos los que queremos.

¿Me gustó recibir la vacuna? ¿He disfrutado de esto? Yo no he saltado de alegría. Pero, ¿saben qué?, lo he hecho con base en el principio del amor. Y por eso yo sabía que Dios cuidaría de mí. Esa fue mi elección. Algunas personas comparan estas cosas con la obediencia a Dios. Bueno, esta es nuestra oportunidad.

Espero que con esto ahora todas comprendamos más que nunca los peligros que existen para la verdadera comunión.